

Catedrático: Dr. Cecilio Culebro Castellanos

Materia: Salud pública I

Trabajo: Ensayo de adicciones

Nombre de la alumna: Luz Angeles Jiménez
Chamec

Licenciatura: Medicina humana **Semestre:** 1° B

INTRODUCCIÓN

La adicción (también conocida como trastorno por consumo de sustancias) es una enfermedad crónica que afecta al cerebro, consiste en la búsqueda y consumo compulsivo de sustancias nocivas (alcohol, tabaco/nicotina, drogas ilícitas e incluso algunos medicamentos recetados) a pesar de sus consecuencias dañinas para el individuo.

Este uso compulsivo se caracteriza por la presencia de una gran motivación para obtener y consumir la sustancia, la cual está asociada a una pérdida en la capacidad de ejercer un autocontrol, impidiendo al individuo detener o limitar el consumo.

Las adicciones afectan sin distinción de género, estrato social o región del país, son especialmente vulnerables los niños y los adolescentes. Con frecuencia se asume que el individuo con adicciones no tiene los principios morales o la suficiente fuerza de voluntad para detener el consumo; sin embargo, la adicción es una enfermedad compleja, por lo que no es suficiente tener la intención o tomar la decisión de hacerlo.

¿Qué es una adicción?

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) es una enfermedad física y psicoemocional que crea una dependencia o necesidad hacia una sustancia, actividad o relación. Se caracteriza por un conjunto de signos y síntomas, en los que se involucran factores biológicos, genéticos, psicológicos y sociales. Es una enfermedad progresiva y fatal, caracterizada por episodios continuos de descontrol, distorsiones del pensamiento y negación ante la enfermedad. Para poder hablar de dependencia física y psicológica las personas presentan tres o más de los siguientes criterios en un período de 12 meses:

- a. Fuerte deseo o necesidad de consumir la sustancia (adicción).
- b. Dificultades para controlar dicho consumo.
- c. Síndrome de abstinencia al interrumpir o reducir el consumo.
- d. Tolerancia.
- e. Abandono progresivo de intereses ajenos al consumo de la sustancia. (Inversión cada de tiempo en actividades relacionadas con la obtención de la sustancia).
- f. Persistencia en el uso de la sustancia a pesar de percibir de forma clara sus efectos perjudiciales.

Niveles de adicción:

1. Experimentación: es el caso donde la persona, guiada por la curiosidad, se anima a probar una droga, pudiendo posteriormente continuar el consumo o interrumpirlo
2. Uso: el compromiso con la droga es bajo. Se consume los fines de semana y en oportunidades casuales. No existe deterioro laboral, social o familiar. No presenta episodios de intoxicación. El consumidor sólo busca un cambio de sensaciones. Sin embargo, toda droga genera dependencia física o psíquica progresivamente y es fácil caer en el abuso.
3. Abuso: el uso se hace regular durante casi todas las semanas y hay episodios de intoxicación. Ejemplo: en alcohol una intoxicación es cuando ya se presenta una resaca, lagunas mentales. La droga va dirigiendo progresivamente la vida, se presenta deterioro académico, laboral, social y familiar. El estado de ánimo es cambiante (una vida normal y una vida adictiva y desconocida la mayor parte de veces por la familia).
4. Adicción: relación de amigos y familiar se rompe, dificultades académicas y laborales. La búsqueda de la droga se realiza de forma compulsiva. Es difícil la abstinencia. Hay compromiso orgánico. Hay conductas de riesgo como: promiscuidad sexual, uso de drogas intravenosas o combinación de varias drogas, el estado de ánimo depende de la etapa consumidor/abstinencia, accidentes automovilístico.

¿A que se puede ser adicto?

Por un lado, la adicción es una conducta porque se realiza una acción como fumar, inhalar, inyectar..., o procesual como comer, hacer ejercicio, etc. Por otro lado, dentro de las conductas malsanas existe una amplia y creciente gama de conductas practicables, entre las que intervienen sustancias o procesos, aunque no de manera excluyente.

Entre las sustancias a las que se puede ser adicto son: alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, heroína, anfetaminas, metanfetaminas, anestésicos, hongos, peyote, ayahuasca, entre otras. También, dentro de las conductas mal sanas se puede considerar aquellas que en sí mismas no serían catalogadas como no saludables pero que su abuso las torna perjudiciales, tales como: anorexia, bulimia, comer compulsivamente, ortorexia, vigorexia, trastorno dismórfico corporal, codependencia, adicción al sexo, a las compras, a la violencia, al juego, a las nuevas tecnologías de la información, al trabajo, al estrés, y la lista podría seguir porque no pretende ser exhaustiva.

¿Por qué se producen?

Las drogas contienen sustancias químicas (sustancias psicoactivas) que llegan al cerebro alterando el envío, la recepción y el procesamiento de la información entre las células (neuronas) y, en consecuencia, afecta la comunicación neuronal normal. Por ello, el consumo repetido de drogas produce cambios duraderos tanto en la estructura como en la función del cerebro y en caso de no tratar la adicción estas alteraciones pueden permanecer toda la vida. Los expertos consideran que los cambios físicos a nivel cerebral perturban su funcionamiento, generando comportamientos peligrosos y obstaculizando la habilidad del individuo para resistir los intensos impulsos que favorecen el consumo.

¿Cómo se presentan?

Por lo general, la decisión inicial de consumir drogas es voluntaria y existe la falsa creencia de que se puede controlar en cualquier momento el consumo. Cuando un individuo consume una droga por primera vez, puede experimentar sensaciones agradables que considera positivas. En caso de continuar con la ingesta, las actividades que antes eran placenteras se vuelven menos agradables y la sustancia se vuelve indispensable para que el individuo se sienta "normal". De esta manera, cuando no se satisface la necesidad de la sustancia el individuo experimenta malestar físico importante (síndrome de abstinencia), situación que lo motiva a recurrir al consumo. Asimismo, existe una necesidad de consumir cantidades cada vez mayores o más frecuentemente, sin importar los diversos problemas en que puede involucrarse él o a sus seres queridos.

¿Cómo se diagnostican?

El diagnóstico de las adicciones a menudo requiere de la evaluación de profesionales de la salud mental (psiquiatra y psicólogo). Aunque pueden llevarse a cabo exámenes de sangre y orina para verificar el uso de drogas, un resultado positivo no establece el diagnóstico de adicción. El profesional de la salud mental puede considerar el diagnóstico de adicción cuando un individuo ha presentado al menos dos de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses:

- **Consume con frecuencia grandes cantidades de la droga en un período de tiempo más largo de lo previsto**
- **Desea reducir o dejar el consumo, pero no ha tenido éxito**
- **Invierte una cantidad considerable de tiempo para conseguir la droga, consumirla o recuperarse de sus efectos**
- **Tiene intensos impulsos para consumir la droga que bloquean cualquier otro pensamiento**
- **Deja de cumplir con sus obligaciones y responsabilidades, debido al consumo de la droga**
- **Continúa el consumo a pesar de saber que le está causando problemas en la vida**
- **Renuncia o reduce actividades sociales importantes, laborales o recreativas debido al consumo de la droga**
- **Utiliza la droga en situaciones que pueden ser peligrosas, como al conducir vehículos o manejar maquinaria**
- **Utiliza la droga a pesar de saber que le está causando daño físico o psicológico**
- **Necesita una mayor cantidad de la droga para obtener el efecto deseado**
- **Tiene molestias físicas o psicológicas cuando deja de consumirla (abstinencia), o se toma una droga o un medicamento similar para evitar síntomas indeseables**

¿Cual es el tratamiento?

Al igual que otras enfermedades crónicas la adicción es una enfermedad curable. El tratamiento permite a las personas afectadas recuperar el control de su vida al contrarrestar los efectos de las sustancias psicoactivas, sin embargo, se debe considerar que en algún momento es posible presentar recaídas. Los estudios muestran que la mejor manera de garantizar el éxito del tratamiento es combinando medicamentos (cuando corresponda) con terapia psicológica. Asimismo, la familia y los amigos tienen un papel muy importante en la motivación de las personas con adicciones para que ingresen y permanezcan en tratamiento.

Referencias bibliográficas:

- <https://psicofarma.com.mx/adicciones#:~:text=La%20adicci%C3%B3n%20%28tambi%C3%A9n%20conocida%20como%20trastorno%20por%20consumo,pesar%20de%20sus%20consecuencias%20da%C3%B1as%20para%20el%20individuo.>
- http://www.url.edu.gt/portalurl/archivos/99/archivos/adicciones_completo.pdf
-